

nucion del frente de la columna, determinar la columna por secciones, medios pelotones, pelotones, marcha en columna y entrar en línea. Nada se admite, en lo mas mínimo, fuera de lo prescrito en la instrucción mandada observar; cualquiera adición abusiva, por insignificante que sea, se castiga con la suspensión de empleo. El contacto de codos á la derecha es invariable, á menos que no se de la voz *ojos á la izquierda*, para corregir el alineamiento por ese costado. En ningun caso las hileras doblan sobre la marcha, sino al romperla. La formación en columna por la compañía y la línea de tiradores, forman las mas notables peculiaridades del sistema; esto será materia de un artículo por separado.

El batallón consta de cuatro compañías ú ocho pelotones. El puesto del comandante en línea se determina á 25 pasos al frente de ella. Las compañías se numeran de derecha á izquierda. La bandera y su guardia ocupan el centro, sin que por esto pertenezcan ni al 4.º ni al 5.º peloton. Los primeros movimientos prescritos para el batallón, parten regularmente de la formación en batalla, ántes de destacar la línea de tiradores. Esta fracción de la enseñanza, solo en sus detalles difiere materialmente del sistema conocido. La columna se forma, bien por la conversión, ó por el repliegue á vanguardia ó retaguardia sobre el propio frente. En ambos casos, y para desplegar, las voces de mando son muy concisas: *Derecha en columna y frente á la derecha, marchen*. Para plegar á la derecha, frente á la izquierda, simplemente: *columna con el frente á la izquierda (zum linksabmarsh)* &c. En la columna cerrada se observa siempre la distancia de dos filas en-

tre las subdivisiones: esta columna se forma, de ordinario, por pelotones. Las de medio y cuarto pelotones guardan distancias excepcionales. La columna de ataque es la misma que conocemos como columna doble, usualmente en masa. Este movimiento parte de la formación en batalla, á pié firme ó marchando, ó de la columna simple, y el despliegue se efectúa sobre cualquiera de los pelotones. Las instrucciones para el ataque, bayoneta armada en todos los casos, son muy detalladas, y hay que tenerlas en la memoria. El cuadro se forma de la columna de ataque, algo semejante á las columnas contra caballería de las otras tácticas europeas. Es decir, no son cuadros en su genuino sentido, pues la 2.ª y 4.ª divisiones cierran á distancia de fila el frente y la retaguardia, pasando la fila exterior á formar en los flancos: las otras dos divisiones toman sus frentes respectivos, cubriendo los ángulos los sargentos de fila exterior y dos oficiales, uno en cada flanco, y estos son los jefes de los pelotones mas inmediatos. La profundidad de las caras laterales del cuadro, resulta, por este movimiento desigual, tres tantos mas de la ordinaria, y seis el frente y la retaguardia. Caso de no ser suficiente el número de sargentos para llenar los intervalos, se toman soldados de los pelotones mas cercanos. La formación es de cinco filas, pudiendo marchar sobre cualquiera de los frentes, y destacar, cuando las masas de caballería no se hallan muy inmediatas, líneas de tiradores que disparan rodilla ó pecho á tierra. El fuego, en estos casos, se efectúa siempre por filas sucesivas, de manera que no hay ni un segundo de intermision entre las descargas; y como el sistema mo-

dero se presta tanto á la rapidez de la carga, cuando dispara la 5ª fila, las dos primeras, á lo ménos, han preparado ya sus armas. Pasar del cuadro á la primitiva posición, es muy sencillo: los pelotones que han estrechado las distancias marchan á retaguardia á recuperar sus puestos, y las clases de la fila exterior hacen otro tanto por el camino mas corto.

La formación de los pelotones de tiradores, es otra de las novedades dignas de notarse en la instrucción de batallón; entran en ella solamente los hombres de la última fila á la voz de mando: *tercera fila, á formar los pelotones*, y en el acto la fila nombrada del 2º pelotón gira á la derecha y marcha á retaguardia del primero, para constituir el primer pelotón: el 4º opera el mismo movimiento, rebasando la espalda del 3º, y la ala izquierda de ambos pelotones permanece firme, mientras que los impares marchan al frente de ellos. Tenemos, pues, el batallón reducido á dos filas y un gran pelotón de tiradores, también de dos, tras del 1º, 3º, 6º y 8º que se denominan 1º, 2º, 3º y 4º de tiradores, (*Schützenzüge*). Luego, el 1º y 4º de ellos marchan en retirada doce pasos, y el 2º y el 3º se colocan entre aquellos y el batallón.

He aquí los términos, bajo los cuales completamos la formación táctica del batallón al frente del enemigo: ocho pelotones en línea, de á dos filas; el 1º y 2º de tiradores en columna, con un intervalo de seis pasos á retaguardia, y el 3º y 4º en iguales términos en el ala izquierda.

Leyendo las tácticas incompletas de Casey, no puede uno ménos que observar mucha semejanza con este

género de formación, especialmente en lo relativo á compañías de tiradores, bien que Casey omite darles esta denominación, que sin duda es la mas genuina en línea de combate. En el sistema prusiano, el 1º y 4º pelotones son los primeros en el despliegue, permaneciendo de reserva el 2º y 3º. Si no disponen mas que de cuatro secciones, la última marcha primero, y las otras tres permanecen firmes como de sostén; pero gradualmente, según se necesita, las otras secundan por su orden el movimiento, hasta constituir las cuatro la línea de tiradores, en cuyo momento la reserva acude como apoyo. A cada sección (pelotones en nuestra táctica ligera, pero en las extranjeras esa voz tiene un sentido mas amplio) corresponde la misión de cubrir todo el frente de su respectivo pelotón en la línea de batalla, de manera que si dos de tiradores constan de 4 secciones, estas son suficientes para cubrir la extensión de toda la línea. La de tiradores consta de los números pares de la misma fila. Cada sección, al desplegarse, forma un grupo con su comandante, sargento ó cabo. Entre los grupos se observa una distancia superior á la de las filas, á fin de preservar su individualidad. Se marcha con las armas en la posición de *suspendan*, y se *tercian* al hacer alto, ó mejor dicho se *embrazan*.

La instrucción del tirador es muy minuciosa: por eso se escojen jóvenes expertos, á quienes cueste ménos trabajo el desarrollo de sus facultades, con el objeto de penetrarse del deber en que están de contar siempre consigo mismos, con su valor, con el buen estado de sus armas y todas las ventajas naturales que el terreno ofrezca.

Los toques de corneta se emplean solamente cuando la voz no alcanza. Se cree en lo general, que la voz que el soldado está acostumbrado á oír en todos los actos disciplinarios, en el combate le infunde mayor brío, porque advierte que su superior lo observa de cerca corriendo los mismos riesgos. Somos de la misma opinion, y nos fundamos en la experiencia adquirida en nuestras guerras. Aconsejamos á nuestros camaradas apegarse á ese sistema.

La formacion en columna por compañías, es tambien otro de los rasgos distintivos de la instruccion prusiana. Para ejecutarla, los dos pelotones privados de su 3.^a fila constituyen las dos subdivisiones principales, y la tercera el peloton de tiradores, pudiendo efectuar la maniobra sobre cualquiera de los dos flancos. A la voz de : *Por compañías en columna*, las dos de la derecha plegan sobre los pelotones izquierdos, y vice-versa las otras dos de la derecha. De este modo resulta en el centro una doble columna de seis pelotones, en la derecha otra de tres, izquierda al frente, y en la izquierda otra del mismo número, derecha al frente. Si se restablece la línea, partiendo de esta rara formacion, los pelotones de tiradores recobran sus puestos en los flancos y centro, como se ha indicado ántes. La columna por compañías, que parece tan confusa en el campo de maniobras, se mueve con una agilidad y una precision que admiran, pasando de ese órden al de columna de ataque ó al de batalla. Los tiradores, siguiendo la diversas fases de las maniobras, obran á su turno con la misma igualdad, de modo que en el conjunto se advierte desde luego la regularidad

de un movimiento automático. Esto lo hemos presenciado en Baviera (Munich) y Austria (Viena).

No ha mucho llegó á nuestras manos un panfleto de origen francés, publicado recientemente, en el cual se asienta que los capitanes de la infantería prusiana forman á caballo á la cabeza de sus compañías : nosotros no lo hemos visto, ni lo encontramos en la táctica mas moderna de ese país, que tenemos á la vista. Creemos que hay en eso un error, cuando no una suposicion de muy mal gusto, pues no son pocos en el mundo los militares que han asistido á las grandes maniobras del ejército prusiano, y ciertos estamos que ninguno ha visto semejante absurdo. Sobre la marcha, por concesion especial, les es permitido cabalgar, y esto cuando el enemigo no está inmediato, pues nada que pueda perjudicar la compactibilidad táctica es permitido cerca de las filas.

Normalmente la brigada se compone de dos regimientos ó sean seis batallones, que por lo regular forman en dos líneas. Cada regimiento consta de tres en actividad y uno de reemplazos, que nunca se mueve del punto de depósito provincial. El intervalo entre los batallones es de 20 pasos, y de 30 la distancia de línea á línea. Los batallones marchan segun las circunstancias, en columna simple ó de ataque. Regularmente, un batallon cubre la vanguardia y otro la retaguardia, dividiéndose en tres porciones tácticas. Las maniobras de batallon forman la base de las de brigada, y estas, hasta donde es posible, mas simplificadas. El avance se ejecuta en línea de columnas dobles, ocupando la vanguardia los tiradores. La columna por compañías se aplica en el

solo caso de hallarse un batallon maniobrando separadamente, ó á la vanguardia en servicio de descubierta. Se ordena á los comandantes de brigada apegarse siempre á los principios de la escuela de batallon, en casos excepcionales debidos á la naturaleza del terreno. La táctica prusiana es muy prolija y detallada, y la instruccion en extremo severa : un soldado raso llamado á suplir á su capitan, desempeñaría su mision sin dejar nada en deseo. En efecto, es cosa que admira encontrar, en la clase de tropa, hombres perfectamente familiarizados con las ciencias exactas y los idiomas. En nuestra opinion, el sistema prusiano de instruccion, en muchos respectos, es muy superior á los de otros paises que hemos examinado con interés. Añadid á todo eso el Krupp, y encontrareis el ejército invencible de nuestro siglo.

GRANDES MANIOBRAS.

PRIMERA PARTE.—DIRECCION.

I.—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL OBJETO, DISPOSICION Y DIRECCION DE LAS MANIOBRAS.

Las maniobras tienen por objeto conocer y calificar la aptitud de los jefes y oficiales de todas categorías, en el desempeño de los diversos deberes que requiere la direccion de una campaña ; su competencia en la enseñanza de las tropas, tanto en lo que concierne al perfecto conocimiento de las armas, como á la rapidez y órden de los movimientos, y finalmente, cerciorarse del grado de eficiencia alcanzado por las mismas tropas, durante los períodos de la instruccion.

Hay dos clases de ejercicios :

1º Aquellos cuyo objeto se refiere simplemente á la táctica y á la instruccion de las tropas en el manejo de las armas, acostumbrándolas á ejecutar los movimientos con prontitud y regularidad.

2º Aquellos en que se consideran los accidentes del terreno, bajo el aspecto de una idea ó plan preconcebido. (*Maniobras*).